



Declaración conjunta sobre la pandemia actual por el nuevo Coronavirus (SARS-CoV-2 – COVID-19)

DE: IPOPI – ESID-INGID - APSID-ARAPID- ASID- LASID- SEAPID-ALAS

(Original documento del 13 de febrero del 2020)

1era. Actualización – 11 de marzo, 2020

Coronavirus – ¿Qué es?

En diciembre de 2019, se notificó un grupo de casos de neumonía en Wuhan, en la provincia de Hubei, China, y la enfermedad COVID-19 relacionada con un nuevo coronavirus¹. Los coronavirus son comunes en muchas especies animales diferentes y es poco frecuente que infecten a las personas y que se expandan entre ellas, pero puede suceder. Ejemplos recientes incluyen el Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS-CoV) y el Síndrome Respiratorio del Medio Oriente (MERS-CoV). El virus causante de enfermedad actualmente (SARS-CoV-2) es diferente de los dos coronavirus anteriores y causa COVID-19.²

¿Es el COVID-19 peor que la gripe?

La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que cada año hay unos 3 a 5 millones de casos graves de influenza en el mundo, con unas 290.000 a 650.000 muertes. Los datos epidemiológicos del COVID-19 siguen siendo escasos. Hasta ahora, COVID-19 no ha infectado a tantos individuos como la gripe estacional.

¿Cuál es la situación actual del COVID-19?

La situación está cambiando rápidamente por lo que aconsejamos monitorear las recomendaciones de las autoridades locales de salud aplicables en cada zona. Con fecha del 11 de marzo de 2020, casi 120.000 casos de COVID-19 han sido reportados en el mundo. La mayoría se encuentran en China continental y en otros países de la región, pero se han contabilizado en Europa, América y Oceanía y, en menor medida en África³. Excluyendo China, los países con el mayor número de casos son Italia, Irán, Corea del Sur, Francia, España, Alemania, Estados Unidos.⁴

Una respuesta integral del sector de salud pública según la gravedad del virus y su propagación resalta la necesidad de tomar en serio el reciente brote de COVID-19 pero también debe contrastarse con la influenza estacional que, en términos de número de pacientes y propagación,

pueden representar una amenaza mayor para los pacientes con una inmunodeficiencia primaria (IDP).

¿Cómo se contagia?

La transmisión del SARS-CoV-2 parece ser similar a los brotes de coronavirus contagiándose de persona a persona a través de:

- Gotas respiratorias que se propagan al toser o estornudar
- Contacto personal cercano con personas infectadas (dándose la mano o tocándose)
- Tocando alguna superficie con el virus y luego tocar nuestros ojos, nariz o boca con las manos sin lavar ⁵

El autoaislamiento (confinamiento) para prevenir la exposición actualmente no está recomendado

Síntomas clínicos de una infección por COVID-19

Los coronavirus humanos comúnmente causan enfermedad leve a moderada. Hasta ahora, los principales signos y síntomas clínicos confirmados en este brote incluyen fiebre, cansancio, tos seca y goteo nasal. Algunos pacientes también presentan congestión nasal, dolor de garganta y/o diarrea. Estos síntomas son generalmente leves y empiezan de manera gradual. Algunas personas son infectadas, pero no desarrollan síntomas.

Aproximadamente el 80% de las personas afectadas se recuperan de la enfermedad sin requerimiento de tratamiento especial .⁶

Debido a que algunos pacientes con IDP pueden no presentar fiebre aun luego de haber contraído una infección viral severa, es importante que el equipo medico y los pacientes estén alertas ya que puede ser necesario testear y tratar a aquellos con síntomas compatibles aun sin fiebre.

Precauciones

Cualquier virus respiratorio que se pueda transmitir de persona a persona puede ser un riesgo para los pacientes con una inmunodeficiencia primaria (IDP). Por lo tanto, los pacientes con una IDP deben ser cautelosos y realizar un seguimiento de la evolución de COVID-19 en su región.

La terapia de reemplazo con inmunoglobulina humana provee protección contra un amplio rango de infecciones, pero es poco probable que provea una inmunidad significativa contra coronavirus.

La Organización Mundial de la Salud (OMS)⁷ y de los Centros para Control y Prevención de Enfermedades (CDC) han realizado recomendaciones para reducir la exposición y transmisión del coronavirus.

- Las medidas MÁS IMPORTANTES para prevenir la infección son**

o Lavado frecuente de manos cada hora (con agua y jabón durante 20 segundos o alcohol), especialmente después de tener contacto con personas enfermas o su entorno.

o Evitar tocarse los ojos, nariz y boca. Evitar el contacto cercano (1 metro) con personas con infecciones respiratorias agudas.

o Evitar el contacto cercano (1 metro) con cualquier persona que tenga fiebre y tos.

- Personas con síntomas de una infección respiratoria aguda deberían practicar las recomendaciones para la tos (mantener distancia, cubrir la tos y estornudos con pañuelos descartable, pliegue del codo y lavado de manos) y usar una mascarilla respiratoria.

- Si no se siente bien y experimenta síntomas como fiebre, tos y/o dificultad para respirar, busque asistencia médica rápidamente.

¿Debería llevar mascarilla?

Las mascarillas no son generalmente efectivas en prevenir infección. La mayoría de las personas no disponen de los conocimientos necesarios para ponerse de manera correcta la mascarilla. Las mascarillas deben ser reemplazadas de manera regular y hay un mayor riesgo de contaminación de la cara por parte de las manos ajustando una mascarilla que el beneficio de llevarla puestas. La excepción a esto es que las personas concurren a un centro sanitario en el que se provee la mascarilla, se enseñe como usarla y como desecharla adecuadamente.

¿Puede mi hijo/hija ir al colegio?

La situación está cambiando constantemente y se aconseja seguir las últimas recomendaciones publicadas para cada zona en que usted vive. La asistencia escolar depende de la situación epidemiológica local y de la IDP en cuestión.

La asistencia debe ser comentada con el especialista en IDP.

¿Puedo viajar?

La situación está cambiando constantemente y se aconseja seguir las últimas recomendaciones publicadas para cada zona.

Se recomienda a los viajeros que tengan enfermedad respiratoria aguda antes, durante o después del viaje, que busquen asistencia médica y compartan el historial de su viaje con su médico lo antes posible.

En general, se recomienda posponer cualquier viaje personal y profesional en la medida de lo posible.

¿Hay vacuna?

Actualmente no hay una vacuna disponible Sin embargo se recomienda tener puesta al día la vacuna de la gripe cuando sea posible, para prevenir la gripe estacional (una enfermedad con síntomas similares al COVID-19).

Nuestras recomendaciones para los pacientes con IDPs

No hay actualmente ningún dato que señale si los pacientes con IDPs tienen un riesgo mayor de sufrir enfermedad severa. (de acuerdo con las OMS, CDCs, los profesionales médicos expertos en IDPs y las Organizaciones Nacionales Miembros de IPOPI, así como los pacientes mismos).

No tenemos conocimiento de pacientes con IDP que haya sido infectado con SARS COV-19.

Sin embargo, se cree que los pacientes con IDP podrían tener mayor riesgo de esta infección o un curso más grave de la enfermedad. Por lo tanto, los pacientes con IDP deben tener especial cuidado para evitar contraer esta infección.

Para los pacientes con una IDP que viven en áreas con mayor prevalencia deberían seguir las medidas de prevención, así como las recomendaciones locales, regionales y nacionales (quedarse en casa, video consulta, trabajar desde casa, etc.).

Sin embargo, para los pacientes con IDPs, más allá de las precauciones mencionadas anteriormente, recomendamos el contacto inmediato con un médico si se sospecha una infección. Puede consultar a un especialista en IDP, o al médico de cabecera quien debería ponerse en contacto con su especialista en IDP para hacerle saber de su estado y poder brindarle el consejo médico adecuado a la IDP específica del paciente). Los pacientes siempre deben mantener actualizados sus historiales médicos, medicamentos, de los especialistas en IDP y de la persona de contacto, en caso de que se necesite atención médica urgente.

Los pacientes con IDPs que presentan complicaciones pulmonares y/o cardíacas, receptores de un trasplante de órgano sólido, receptores de trasplante de células madre hematopoyéticas o terapia génica, con neoplasia en tratamiento, así como pacientes bajo fármacos inmunosupresores o inmunomoduladores (para complicaciones autoinmunes o inflamatorias de su IDP) pueden estar en riesgo de enfermedad severa por COVID-19. Deben continuar su

terapia específica hasta que su médico experto recomiende lo contrario. Los medicamentos inmunosupresores (en particular los corticoides) pueden limitar los signos de infección (fiebre y otros síntomas clínicos). Se recomienda contactar al médico especialista en IDP en caso de cambio inexplicable en el estado clínico.

Tener en cuenta que siempre es esencial continuar el tratamiento habitual para la IDP.

Los medicamentos derivados de plasma (PDMP), como las inmunoglobulinas (IVIG o SCIG) son seguros y lo protegerán de muchas otras infecciones. Pero es poco probable que protejan para infecciones por Coronavirus

Para cualquiera, incluidos los pacientes con IDPs, se recomienda hacer un seguimiento de la información sobre el COVID-19 en su región por instituciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades autoridades sanitarias nacionales y locales.

Productos derivados del plasma (PDMPs), incluidas las inmunoglobulinas.

De acuerdo con un posicionamiento de la Asociación Terapéutica de Proteínas del Plasma (*Plasma Protein Therapeutics Association – PPTA*) no hay mayor riesgo de transmisión del COVID-19 con estos productos ⁹.

Para los pacientes con IDPs que se encuentren recibiendo inmunoglobulinas, no hay evidencia

hasta la fecha de que una dosis más frecuente de inmunoglobulinas ofrezca mayor protección.

Mientras que la terapia de remplazo de inmunoglobulinas protege frente a una amplia gama de infecciones, no se garantiza inmunidad frente al coronavirus.

Para los pacientes con IDPs cuya enfermedad no requiera de una sustitución regular de inmunoglobulinas, no hay necesidad de empezar con dicha terapia puesto que no hay anticuerpos contra el COVID-19 en las preparaciones actuales.

No existen recomendaciones de dar inmunoglobulinas a la población en general para protegerles o tratar a personas por el COVID-19.

Las recomendaciones nacionales proporcionadas por las autoridades nacionales de salud deben ser seguidas rigurosamente (la situación epidemiológica y la gestión pueden variar de un país a otro).

Bibliografía

1 European Centre for Disease Prevention and Control. Infection prevention and control for the care of patients with 2019-nCoV in healthcare settings. ECDC: Stockholm; 2020. Available at: <https://www.ecdc.europa.eu/sites/default/files/documents/nove-coronavirus-infection-preventioncontrol-patients-healthcare-settings.pdf> [Accessed 04-03-2020]

2 Centers for Disease Control and Prevention. 2019 Novel Coronavirus, situation summary. 02-02-2020.

Available at: <https://www.cdc.gov/coronavirus/index.html> [Accessed 11-03-2020].

3 European Centre for Disease Prevention and Control. Situation update worldwide, 11 March 2020.

Available at: <https://www.ecdc.europa.eu/en/geographical-distribution-2019-ncov-cases> [Accessed 11-03-2020].

4 Ibid.

5 The World Health Organization. Q&A on coronaviruses (COVID-19). 9 March 2020.

Available at:

<https://www.who.int/news-room/q-a-detail/q-a-coronaviruses> [Accessed 11-03-2020].

6 Ibid.

7 Ibid.

8 Centers for Disease Control and Prevention. Prevention & Treatment. 10-03-2020.

Available at:

<https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/about/prevention-treatment.html> [Accessed 11-03-2020].

9 The Plasma Protein Therapeutics Association. New Coronavirus (SARS-CoV-2) and Plasma Protein Therapies. Updated February 17, 2020. Available at: <https://www.pptaglobal.org/media-and-information/ppta-statements/1055-2019-novel-coronavirus-2019-ncov-and-plasma-protein-therapies> [Accessed 11-03-2020].